

Crítica de la crítica publicada en *Echanges* sobre el libro
Documentación histórica del trotskismo español (1936-1948)

Agustín Guillamón
23 de enero de 1998

Para realizar la crítica de un libro es necesario cumplir estos tres puntos: 1) leer el libro, 2) comprenderlo, 3) criticar el libro (y no otra cosa). **Estos requisitos mínimos que parecen obvios no se cumplen en la crítica de JPV**, publicada en *Echanges* nº 85.

JPV está muy preocupado por las etiquetas y sería un empleado muy productivo en una fábrica de conservas, pero todos sus esquemas le saltan por los aires ante un libro como *Documentación histórica del trotskismo español (1936-1948)* que trata de trotskistas que dejaron de serlo porque su evolución personal y política les llevó a romper con la ideología del trotskismo oficial de la IV Internacional, y a fundar unos años después un nuevo grupo político: Fomento Obrero Revolucionario (FOR).

La lectura de *Documentación histórica del trotskismo español (1936-1948)* es para JPV sólo una excusa para realizar una crítica ramplona del trotskismo, que además no viene a cuento. **Nos encontramos ante el absurdo de un libro que recoge documentos que critican el trotskismo con un gran rigor y profundidad** que es criticado por JPV como un libro que defiende las peores lacras de la ideología trotskista. Es incomprensible, y no encuentra más explicación que la rápida, tosca y muy desatenta lectura de JPV, que no se ha tomado la molestia de leer, por ejemplo, “**El manifiesto de los exégetas**” de Péret, o bien, “**Los revolucionarios ante Rusia y el estalinismo mundial**” [páginas 12 a 37] de Munis. Estos textos, entre otros, reproducidos en *Documentación histórica del trotskismo español (1936-1948)*, son una crítica demoledora del trotskismo. ¿A qué viene pues la crítica del trotskismo realizada por JPV, si en el libro que critica **ya** se hace, y mejor, esa crítica?: no nos queda sino concluir que JPV ni ha leído todo el libro, ni lo ha comprendido, ni lo critica por lo que en él se dice. Por otra parte no puede descalificarse el trotskismo sin más razones que el sectarismo ahistórico de JPV. Entre la descalificación sectaria de JPV y el debate teórico y político de Munis con la Cuarta Internacional existe un abismo: la distancia que separa la sinrazón de la dialéctica, la diferencia que existe entre el método de análisis de la taxidermia y el del marxismo.

Pero JPV dice aún más cosas. Cosas que ya no afectan al libro en sí, sino que parecen el informe de un confidente a sueldo de la policía. Relaciona *Balance* con *Alarma* y con *El Esclavo Asalariado*. No sé qué pedestres razones llevan a JPV a situar en el mismo plano **una revista de historia** como *Balance*, con revistas de carácter teórico y político. Ignoro qué relación puede darse entre *Alarma*, que hace unos ocho años que no se publica, y *Balance*, cuyo primer número salió hace cinco años; pero eso para JPV son detalles sin importancia: **se trata de acumular un disparate tras otro**. Debo decir que tampoco existe ninguna relación entre *Balance* y *El Esclavo Asalariado*. En el libro *Documentación histórica del trotskismo español* se da a título informativo un apartado al que pueden pedirse textos de Munis, que no se encuentran en librerías¹. Del mismo modo que se da el apartado de *Cahiers Leon Trotsky*, por los interesantes artículos sobre el trotskismo en España que ha publicado; del mismo modo que se da el de la revista *Quaderni del Centro Studi Pietro Tresso*, por los números publicados sobre Virginia Gervasini y “Fosco”, militantes del Grupo BL - *Le Soviet*, o del mismo modo

¹ Ahora disponibles en la serie *Munis, G. Obras Completas y otros textos* de *Alejandro Proletaria*. NdE.

que se da la sigla bibliográfica del Archivo Nacional de Madrid sobre el proceso de la República contra Munis y la Sección BL de España (SBLE).

Pero el etiquetador conduce su sectarismo por los caminos del absurdo hasta alcanzar cimas insuperables. JPV dice que *Balance* es una revista bordiguista, y algunas líneas después afirma que es una revista en competencia con *Alarma* y *El Esclavo Asalariado*, con las que comparte la ideología de FOR y Munis. En qué quedamos: **¿Balance es una revista bordiguista o una revista proFor?** ¿O es que JPV confunde **groseramente** las posiciones bordiguistas y las de FOR? No estoy muy seguro que diferencie a FOR del trosquismo. JPV no comprende nada de nada desde su óptica de etiquetador, y como le sobran etiquetas opta por colocarlas una encima de otra: en el mismo pote de conservas mete la etiqueta de melocotón en almíbar y la de salsa de tomate. Pero se equivoca: *Balance es una revista de historia del movimiento obrero internacional y revolucionario*, y ha publicado estudios sobre Los Amigos de Durruti, la intervención de los bordiguistas en la guerra civil española, una cronología de Bordiga y textos de diversos militantes del POUM, de Munis y de "Fosco". No es una revista bordiguista, ni munista, ni durrutista, aunque está interesada en estudiar y dar a conocer el pensamiento de Bordiga, de Munis, de la *Agrupación de Los Amigos de Durruti (Jaime Balius)*, de militantes del POUM críticos con la actuación de su partido durante la guerra civil, de consejistas como Gorter, Pannekoek, Mattick, etc... *Balance* no es una revista sectaria, y por ello no pone ni se pone etiquetas. *Balance* se interesa por todas las fracciones del movimiento obrero revolucionario, y sobre todo por la **evolución de la acción y el pensamiento político de aquellas minorías que, partiendo de ideologías consolidadas y/o esclerotizadas, realizan una labro crítica y conquistan nuevas posiciones teóricas y políticas más firmes y adecuadas a la realidad social e histórica**. Un ejemplo de esto lo tenemos en Los Amigos de Durruti y en la evolución política de Munis-Péret-Natalia Sedova. La evolución, el cambio, la conquista de nuevas posiciones teóricas y políticas, la crítica de ideologías consolidadas y esclerotizadas... todo esto, felizmente, no tiene nada que ver con la visión de quien sólo busca colocar etiquetas, clasificar, coleccionar mariposas muertas firmemente clavadas con agujas en una cajita... Dejo a JPV la labor del taxidermista, a mí no me interesa.

JPV apunta la cuestión del partido y de su necesidad en la Revolución Española de 1936, aunque de una forma extremadamente sectaria. Yerra cuando opone la divisa "la emancipación de los trabajadores debe ser obra de los propios trabajadores" a la necesidad del partido. Yerra de nuevo cuando atribuye sólo a los trosquistas la importancia concedida a la vanguardia en la dirección de un movimiento revolucionario, porque es una característica de todos los marxistas (excepto los consejistas). Y si hubiera leído *Documentación histórica del trosquismo español* sabría que lo fue también de los anarquistas que fundaron la Agrupación de Los Amigos de Durruti [véase "La Agrupación de Los Amigos de Durruti" *Balance* núm. 3, del que existe traducción al inglés]. El problema es demasiado complejo e importante para resolverlo de forma tan sectaria, zafia y deficiente como lo hace JPV.

Si JPV hubiese leído el libro sabría que no existe nadie llamado Georges Munis, como cita en su artículo. Sabría que "G. MUNIS" (nunca Georges Munis) fue el seudónimo de Manuel Fernández-Grandizo Martínez. Y se habría enterado de muchas cosas más. Pero dejemos a JPV con su método taxidermista y con su ignorancia supina, porque al lector de *Echanges* puede interesarle más saber qué es y qué temas son tratados en *Documentación histórica del trosquismo español*. El libro es ante todo una selección de documentos históricos del trosquismo español desde 1936 hasta 1948, expuestos en orden cronológico, y tiene por objetivo poner al alcance del lector una documentación inédita o desconocida, cuya localización dispersa en archivos y

bibliotecas de todo el mundo la convierten en inasequible. La selección efectuada permite un conocimiento bastante exhaustivo de las posiciones políticas de los bolcheviques-leninistas españoles durante la guerra civil y los años cuarenta, esto es, durante el período en que éstos militaron en el movimiento trotsquista hasta su ruptura con la mayoría del trotskismo oficial en el Segundo Congreso de la Cuarta Internacional, reunido en París en abril de 1948.

Los documentos seleccionados son de un gran interés para la historia del pensamiento político, porque descubren la existencia de un pensamiento marxista español de una gran originalidad, que hasta hoy es casi totalmente desconocido. Y cuando hablamos de pensamiento marxista **español**, nos referimos no tanto a la nacionalidad de sus principales teóricos (el mexicano Munis y el francés Benjamín Péret) y militantes, cuanto al constante análisis, defensa, reflexión y teorización de la experiencia revolucionaria del proletariado **español** durante la guerra civil de 1936-1939.

Por lo tanto podemos afirmar que *Documentación histórica del trotskismo español* es un libro sobre “trosquistas” que dejaron de serlo porque rompieron con el trotskismo oficial; y sin duda sobre trotsquistas “españoles”, que merecían tal apelativo porque fundamentaban su pensamiento en la crítica y teorización de la Revolución Española, y su acción en el regreso a España para luchar contra la dictadura franquista y por la revolución socialista.

La documentación recogida trata, entre otros, los siguientes temas: 1.- La ausencia de un partido revolucionario y la naturaleza del proceso revolucionario iniciado el 19 de Julio de 1936. 2.- La represión y tortura a que fueron sometidos los trotsquistas por el estalinismo, en el proceso de tipo moscovita incoado por la República de Negrín contra la SBLE. 3.- El carácter contrarrevolucionario (no reformista, sino reaccionario) del estalinismo, tanto a nivel nacional como internacional, consecuente con la defensa del modelo económico y social del capitalismo de estado ruso. 4.- La evolución teórica y programática de la Cuarta Internacional después (e incluso antes) de la muerte de Trotsky. Evolución que, según Munis, equivalía a la conversión del trotskismo oficial de la Cuarta Internacional en un apéndice izquierdista del estalinismo, y planteaba por lo tanto la necesidad de una ruptura política y organizativa. 5.- El laborioso proceso de elaboración de posiciones críticas rigurosas respecto al trotskismo, dirigido por Munis, Benjamín Péret y Natalia Sedova (la viuda de Trotsky). Proceso fundamentado en: a) la teorización de la Revolución Española; b) la crítica de la economía y la sociedad instaurada en Rusia y la comprensión de la naturaleza del estalinismo; c) la ruptura con el trotskismo oficial, en particular sobre la política trotsquista de defensa incondicional del “estado obrero degenerado” ruso, y sobre todo respecto a las posiciones oportunistas adoptadas por algunas secciones nacionales de la Cuarta Internacional durante la segunda guerra mundial.

Los documentos recogidos en el libro *Documentación histórica del trotskismo español* no son ni pueden sustituir un estudio riguroso de la historia del trotskismo español desde 1936 hasta 1948; estudio para el que serían además necesarios otros instrumentos suplementarios, como por ejemplo una edición de las [Obras Completas de Munis](#), en las que estamos trabajando, y en las que hay ya un editor interesado.

El pensamiento político de Munis, militante siempre fiel al combate de su clase, evolucionó y se desarrolló desde su ruptura con la IV Internacional en 1948 [y no recogida por lo tanto en el libro *Documentación histórica del trotskismo español*], con el concurso de otros militantes como Benjamín Péret, y fue ante todo la ideología de una organización política (FOR). Y es un punto de referencia insustituible para el marxismo revolucionario, por sus críticas rigurosas y originales: sus análisis sobre el

sindicalismo y el estalinismo, realizados siempre a contracorriente, son extraordinariamente interesantes y lúcidos.

En las [páginas 132-134 de Documentación histórica del trotskismo español](#) tenemos un ejemplo de esa extraordinaria lucidez de Munis, cuando en un artículo, fechado el 5 de febrero de 1938, hace el análisis de la integración de las organizaciones obreras (CNT, POUM) en el aparato de estado capitalista, para que sirvan ellas mismas de elemento represivo, así como de la necesidad histórica y política de esa integración en ausencia de una burguesía propiamente dicha en la España republicana. Hubiéramos preferido que la crítica de *Echanges* fuera de un nivel suficientemente elevado como para destacar la importancia de esta tesis de Munis (y de otras muchas más que sería prolífico detallar aquí) y las razones de su aparición tan temprana (1938); y no tener que rebajar el nivel del debate al de las etiquetas y las pesquisas policíacas. Hubiéramos preferido que *Echanges* destacara, por ejemplo, la desmitificación que se hace de Julián Grimau, mártir estalinista fusilado por los franquistas, que en 1938 encarceló, torturó, obtuvo confesiones y fabricó pruebas falsas en el juicio “de tipo moscovita” que la República estalinista de Negrín montó contra los militantes de la SBLE Munis, Jaime Fernández, “Adolfo Carlini” y otros. Pero *Echanges* pierde esa ocasión, y publica un bodrio de alguien que pontifica imprudentemente sobre el cielo y la tierra, sin haber leído el libro ni conocer la realidad barcelonesa de hoy, y que no hubiera merecido respuesta alguna si no se hubiera publicado en vuestra revista.

Es ridículo criticar como trotskistas a quienes han roto en 1948 con el trotskismo tras un largo y riguroso debate de posiciones políticas. Ni Munis, ni Péret, ni Natalia, fueron trotskistas desde 1944-1948. FOR, fundado en 1958, no fue nunca trotsquista. El libro *Documentación histórica del trotskismo español* constituye, en el triste y paupérrimo panorama de publicaciones españolas sobre el movimiento obrero, una notable excepción y un considerable esfuerzo, que no merece la sectaria y absurda crítica aparecida en el número 85 de *Echanges*. Les adjunto la reseña de *Documentación histórica del trotskismo español* publicada por *Etcétera*, que puede servirles de ayuda para valorar adecuadamente el libro **si se lee y comprende** en su totalidad.

Agustín Guillamón. Secretario del “Comité de documentación histórica del trotskismo español 1936-1948”. Director de *Balance*.
Apartado de correos 22.010 - 08080 Barcelona.
Barcelona, a 28 de enero de 1998

Nota: *Echanges* no publicó ni respondió nunca a esta carta.



germinal_1917@yahoo.es